

CULTURA MOCHE

Al caer la cultura Chavín, semilla cultural de la zona andina, otros pueblos que existían bajo sus dominios comienzan a surgir con características propias.

Una de estas fue la cultura Moche que se desarrolló en el norte de Perú, actual provincia de Trujillo. Zona desértica, azotada cíclicamente por la corriente del niño con sus lluvias torrenciales, terremotos y sequías. Aun así, tenía ricos suelos, clima costero y, por lo tanto, buena agricultura. Además, tenía acceso a islas guaneras con las que abonaban sus terrenos agrícolas.

Tuvieron una organización estatal jerarquizada con una aristocracia especializada y dominaron la zona andina, fueron destacados agricultores para lo que construyeron canales de regadío transformado el desierto en fértiles valles.

El Contexto Temporal

Tras la decadencia del formativo surgen nuevas y creativas formas culturales en lo que los arqueólogos han llamado intermedio temprano.

El arqueólogo alemán Max Ulhe definió la primera cronología de este pueblo que ha sido estudiado por Rafael Larco y distinguen los siguientes periodos:

a.- del 150 al 300 d.C. un periodo inicial cuando los moches se imponen sobre los Viru-gallinazo, de este primer momento deriva el Señor de Sipán.

b.- el momento de expansión, del 300 al 600, momento de esplendor tanto cultural como de crecimiento geográfico. Aquí la ideología se hace guerrera y grandiosa y destacan las huacas del sol y la luna al sur y la magnífica Señora de Cao.

c.- Finalmente está el periodo del Ocaso que comienza el 650, seguramente por los azotes de la corriente del niño y su pérdida de cosechas y hambrunas.

Se organizaron en una sociedad teocrática, donde el rey era también sumo sacerdote y dividieron su gran imperio en la región norte y la del sur. Creyeron en un dios y héroe cultural al que llamaron Ai Apaec y que esta profusamente representado en su cerámica.

Estas fases se reflejaron también en su cerámica, caracterizándose al principio por ser más escultórica y pequeña hasta terminar en los complejos retratos que veremos más adelante.

Cosmovisión Moche

Dimensionaron el mundo en cuartos al igual que el resto del mundo andino: el Hanan pacha o mundo de arriba de connotación masculina y relacionado con el día y el mundo de abajo, el fértil mundo subterráneo, relacionado con lo femenino, con la noche y con el sur. Ambos mundos deben estar en permanente unión, son opuestos complementarios y así interdependientes para la vida del hombre y del mundo. A esta idea fundamental debemos la abundante cerámica erótica moche, que simboliza esta unión y complementariedad.

Al igual que el mundo renacía en cada ciclo, dedujeron que la vida no acababa con la muerte por lo que enterraron a sus muertos, a los de la elite al menos, en complejas tumbas con todos sus bienes.

Un ejemplo de esto es la *Tumba del señor de Sipán*, especialmente rica porque nos permite ver la arqueología en contexto y nos enseñó que hubo una clase de gran sofisticación y riqueza.

El ataúd de cañas en que se halló fue el primero en su tipo que se encontró en América y reveló la magnificencia y majestuosidad del único gobernante y guerrero del antiguo Perú encontrado hasta la fecha de su descubrimiento, cuya vida transcurrió alrededor del año 250 d.C.¹

Destacan las joyas y ornamentos de la más alta jerarquía como pectorales, collares, narigueras, orejeras, cascos, cetros y brazaletes. Predominan en estas piezas el uso del oro, de la plata, del cobre dorado y de las piedras semi preciosas. En su sepulcro, se hallaron más de 400 joyas

El collar de oro y plata es un símbolo religioso de los dioses principales, el Sol y la Luna. Al lado derecho del pecho, el collar era de oro y al lado izquierdo de plata. Simbolizaba la visualización de ambos dioses en el firmamento en un momento del día. Es decir, el perfecto equilibrio deseado, según la mitología moche.

Debajo de la tumba del Señor de Sipán, se encontraron otras dos tumbas, la del sacerdote y más abajo, la del Viejo Señor de Sipán.



MOCHE
Rostro y collar de oro
Sitio arqueológico del Señor de Sipán
MUSEO DE COLCHAGUA



MOCHE
Collar de Manías
Sitio arqueológico del Señor de Sipán
MUSEO DE COLCHAGUA

1 https://ceramica.fandom.com/wiki/Se%C3%B1or_de_Sip%C3%A1n



MOCHE
Replica del Señor de Sipán
MUSEO DE COLCHAGUA

Los moches construyeron importantes centros urbanos con grandes edificios públicos “se trata de estructuras monumentales de forma piramidal, escalonada y trunca elaboradas masivamente con millones de (ladrillos) adobes. Algunas de ellas funcionaron como edificios sagrados para actividades ceremoniales y rituales, otras como centros cívicos”². Estuvieron pintados de brillantes colores y decorados con iconografía sagrada. Uno de los centros más importantes de esta cultura es el complejo arqueológico El Brujo que contiene las huacas o pirámides prieta y cortada además de la Huaca Cao cuya principal tumba pertenece a una mujer. Su descubrimiento el 2006 se ha llegado a comparar con el señor de Sipán en cuanto a su grandeza, el lujo de sus adornos, vestidos y su fardo funerario.

Otro gran yacimiento es el de las Huacas del Sol y la Luna, ubicados en la costa norte de Perú muy cerca de la ciudad de Trujillo.

La Huaca del sol consta de una plataforma de 228 metros de largo. Es de adobe escalonada con sepulturas de la elite y ricas ofrendas. Al este se encuentra a Huaca de la Luna en cuya parte superior aún hay restos de pintura policroma que ilustra el antiguo mito de La leyenda de la rebelión de los utensilios y armas contra el hombre. En dichos murales se aprecian redes, petos, escudos y otros elementos, tanto bélicos como agrícolas que adoptan formas humanas y arremeten contra soldados semidesnudos a los que golpean y arrastran por los cabellos.

Entre las interpretaciones dadas, una puede ser que las armas se rebelan ante quien no las sabe utilizar. Otra, que quien las porta posee superioridad ante quien no las posee³

Entre edades solares, cuando el mundo estaba en tinieblas se enfrentaron los artefactos contra el hombre para crear una nueva progenie.
El mortero, las porras, los escudos, los textiles, los usos para fabricarlos
Cobran vida humana, les salen cabezas y brazos y se revelan contra el hombre al parecer convocados por una sacerdotisa. Pero finalmente una figura masculina vuelve a poner el orden.
Esta lucha fue luego borrada por la historia



² Mujica Barreda, Elias. “El brujo, huaca de cao” Publicación con fondos ING

³<http://imagenesdelcamino.blogspot.com/2011/11/la-rebelion-de-los-artefactos.html>

LA DEIDAD DE LOS CERROS Y LOS SACRIFICIOS HUMANOS

Dentro de su contexto religioso se incluyó un importante culto a los cerros, concebidos como montañas sagrada y lugar donde habitan los dioses. Este culto que fue heredado por los Incas. Los cerros eran morada divina y sobrenatural y a estas deidades se les rendía un culto especial, lo que fue profusamente reflejado en la cerámica



Son escenas de sacrificios: cuerpos que cuelgan muertos sobre los picos más altos de los cerros y de los que emana lo que parece ser un charco de sangre que simboliza la corriente de un río que fertiliza las tierras bajas. Mas abajo, lo que parece ser un sacerdote está sentado con rasgos felinos y un cinturón de serpientes y presencia el sacrificio. (relacionándolo con la imagen del chaman y el viaje nocturno y trasformador).

(Museo Etnológico de Berlín)



CERAMICA MOCHE

Las botellas de asa estribo son una forma de botellas que aparecen desde época muy temprana en la región Andina. Estas botellas presentan una cámara circular, un estribo arqueado, y un único pico con borde o labio. A pesar de que podía verse líquido desde este pico, en general su función fue estética haciendo del asa estribo la favorita del mundo moche.

Con esta asa los moches hicieron tal vez su más típica representación pictórica: los vasos retrato. Fueron naturalista y realista con el asa estribo heredada de tiempos Chavín.

La cerámica moche tiene como modelo e inspiración vegetales que inicialmente se usaron como recipientes para transportar líquidos y otras cosas (que le da forma artística en general a la cerámica precolombina).

Otro tema moche muy importante es la muerte y los descarnados, el inframundo es para esta cultura igual de real e importante que el mundo de los vivos.



abajo.

Esos recolectores son los que vemos en esta pieza del Museo de Colchagua, llevan redes para capturarlos de lo que parece ser las cimas de cerros sagrados plagados de cactus que se transforman en peces invertidos.

Son diversas las formas de expresión de los caracoles terrestres *bullimus* en el arte mochica porque fueron parte de su cosmovisión.

Las culturas de la costa han recolectado estos caracoles para usos aparentemente rituales tan temprano como en la cultura caral desde el 3000 a.C.⁴.

Al parecer, al consumirse, se consiguen estados alterados de conciencia menos violetos y abstractos que, por ejemplo, los del cactus San Pedro.

A esto podemos sumarle la poderosa simbología de los caracoles, con sus formas espirales que los hombres y mujeres del mundo andino consideraban como el movimiento cíclico de la existencia y unión de los mundos de arriba y



Fig. 8.11: Recolectores de caracoles Bullimas en las Lomas (colección Fischer) (dib. Gothe).

⁴ Torrejón Burga, Luz Elena, "Los caracoles sagrados en el arte de la cultura mochica", Proyecto de investigación Seminario del Arte Peru antiguo



Según Jurgen Golte existen dos ritos que aparecen en la iconografía de la cerámica Moche: el "juego de pallar" refiriéndose a la cosecha y toda su ciclo temático y mitológico y el "lanzamiento de flores". Ambos con la presencia de dioses o seres sobrenaturales lo que le da una connotación sagrada⁵

En esta pieza Moche de la colección del Museo de Colchagua vemos una cerámica de asa puente pintada de manera policroma con pallares o porotos. Están representados de manera bicolor, lo que simboliza la binariedad de la tierra fértil.

El lanzamiento de las flores por su parte consiste en que se lance con una estólica flores de loto hacia arriba, *Como las flores pertenecen al mundo de abajo, húmedo y femenino, su lanzamiento sería algo como un intento de juntar el mundo húmedo de abajo con la Vía Láctea masculina de arriba.*⁶

También está muy representado en su cerámica el baile de la sogá donde los hombres se toman de las manos o de los brazos, o todos se unen con una larga sogá. En ella participan una gran variedad de personajes: hombres, divinidades, seres mitológicos, músicos



⁵ Golte, Jurgen. Moche, Cosmología y Sociedad, una interpretación iconográfica" IEP, Lima 2015

⁶ Op. Cit p 234

Vasos retrato – Colección Museo de Colchagua

